

# VIDA(S) DE VASCO(S)

UNTZIZU ETAYO RIVAS  
Universidad Carlos III de Madrid

## Resumen:

Que Julio Medem ha sido uno de los hitos del cine vasco, es indiscutible. Es por ello, (y seguramente) por su procedencia que la temática del pueblo vasco queda a menudo ligada a su obra. Me refiero al pueblo en sus dos connotaciones: como sociedad y como pueblo, geográficamente hablando. Sus filmes, en ocasiones, han configurado ambas connotaciones, recreando lugares comunes y otros menos comunes, de la tierra vasca. Esta tierra no es ni más ni menos compleja que otras, pero pertenezco a ella y toca hablar de lo nuestro. La película „Vacas’ es un fiel reflejo de todo ello.

**Palabras clave:** vascos, sociedad, enemistad, apellidos, metafísica

## Abstract:

That Julio Medem has been one of the milestones of the basque cinema, it is indisputable. It is for it, (and surely) for his origin that the subject matter of the basque people remains often tied to his work. I refer to the village in his two connotations: as society and as village, geographically speaking. His movies, in occasions, have formed both connotations, recreating less common and different places, of the basque land. This land is not any more not less complex than other lands, but I belong to it and it has to speak about ours. The movie „Vacas’ is a faithful reflection of all that.

**Key words:** basque people, society, enemisty, matters of surnames, metaphysic

## INTRODUCCIÓN

Que Julio Medem ha sido uno de los hitos del cine vasco, es indiscutible. Es por ello, (y seguramente) por su procedencia que la temática del pueblo vasco queda a menudo ligada a su obra. Me refiero al pueblo en sus dos connotaciones: como sociedad y como pueblo, geográficamente hablando. Sus filmes, en ocasiones, han configurado ambas connotaciones, recreando lugares comunes y otros menos comunes, de la tierra vasca. Esta tierra no es ni más ni menos compleja que otras, pero pertenezco a ella y toca hablar de lo nuestro.

La historia de la película que quiero estudiar, - Vacas – podría ser la historia de cualquier familia vasca, o más bien, de dos familias. La trama se desenvuelve en torno a los Irigibel y

los Mendiluze, ambas familias como su propio nombre indica están divididas ya desde su apellido. Irigibel vendría a significar algo semejante a “cercano a la ciudad” y Mendiluze “alto monte”. Dato a recordar, ya que encadenará eslabones del filme. La historia nos traslada a un recóndito paraje del territorio guipuzcoano, cercano al valle del Goierri, la parte más euskaldun de la tierra. La historia se desarrolla en torno a los enfrentamientos abiertos entre ambas familias, llevándonos desde 1875 durante la Segunda Guerra Carlista hasta el inicio de la Guerra Civil Española. El hecho de que comience y termine en un ámbito bélico nos traslada al continuo enfrentamiento entre hermanos, que se da en Euskadi, o que se daba.

Aunque la historia, como sucede a menudo en toda película, tiene un entramado de emociones enfrentadas y contrapuestas, sobre todo, en el hecho de que se conforme una pareja en la que cada miembro pertenece a una familia, no es ningún lugar común. Si he titulado esta ponencia “Vida(s) de vasco(s)” es precisamente porque considero que Vacas, retrata fielmente la sociedad actual del País Vasco. Bien es cierto que las cosas van cambiando con el paso del tiempo pero ver la historia de los protagonistas del filme, se me encapricha que es ver la de mis allegados e incluso en ocasiones, la mía propia. En su inicio asistimos a un enclave y un momento histórico muy oportunos, ya que fue entonces cuando los habitantes de una misma tierra empezaron a dividirse, como sucede en cualquier lugar del mundo y en cualquier conflicto. Pero, lo que resulta más interesante que todo ello, es el hecho de que al terminar el filme el enfrentamiento siga estando latente, como si se tratase de una herida que el paso del tiempo no permite cicatrizar. Las generaciones posteriores llevan la misma brecha, sin saber a ciencia cierta, cuándo y porqué se abrió esa herida. Pasado el tiempo, uno de sus protagonistas toma las maletas y marcha a Iparralde (allá donde tantos otros vascos marcharon, tanto que es raro encontrar una familia en la que algún miembro no haya tomado el mismo camino). A su regreso, su mente ha cambiado, el propio mundo se le ha ampliado de tal modo que empieza a curar y a cicatrizar esa herida.

Hablo de heridas y hablo de una película, pero pienso en mis conciudadanos y en los pasos que han dado. Recuerdo viendo el filme que esa herida que parece cicatrizar a menudo despierta y escuece. Miro mis calles y sus habitantes y sigo encontrando resquicios de esperanza. Miro aquellos que marcharon para no volver y admiro a los que volvieron con nuevos aires y ganas de cambiar el lugar que les vio nacer. Miro todo ello, como miran las grandes protagonistas de la película, las Vacas. Con la mirada a menudo contaminada por lo

vivido y siempre sorprendida ante lo sucedido. Compruebo como el tiempo sí deja huella y vamos borrando de a poquito los pasos errados y los caminos perdidos. Es por ello que Vacas será probablemente la película clave para entender tantas cosas. Quizás porque a menudo lo que parece no tener explicación, o tenerla muy oculta; puede entenderse más fácilmente de lo que aparenta. Como ha declarado el propio cineasta en varias ocasiones, cuenta las historias en clave; ya que nunca tiene certezas y si las tiene sospecha enseguida. Le gusta la duda. Esa duda que todos tenemos y que a menudo se torna afirmación sin llegar a convertirse en dogma.

Antes de terminar este primer paso en el trabajo, quiero incluir unas palabras que nos hablan de la patria.<sup>1</sup> *“Ellos son un pueblo cuyas raíces se hunden en la prehistoria, un pueblo que ha sido y sigue siendo causa de perplejidad y admiración entre los etnólogos, antropólogos y lingüistas. (...) mi simpatía por el pueblo vasco reconoce varios fundamentos, y muy en especial su milenaria lucha por la libertad. La raza vasca es tan singular en el tiempo que no se le reconocen ascendientes ni descendientes o afines étnicos. Que este pueblo haya sido capaz de mantenerse tan puro a lo largo de siete mil años habla del indomable espíritu que le es propio. Supo mantenerse libre, fue capaz de conservar sus costumbres, sus instituciones muy democráticas y su lengua ancestral, ¿cómo no admirar a un pueblo que recuerda a esos robles de sus montañas, resistentes a las peores tempestades?”* Sin desmenuzar cuánto hay de cierto en estas palabras, quedémonos con la idea que quiere mostrar, pues en muchos aspectos no le falta razón.

### UNA HISTORIA COMO TANTAS

La historia del filme es una historia de amores, de odios ancestrales, de cobardía, de valor e incluso, en ocasiones, de cierta ternura. Visto así, no difiere mucho de otras tantas historias que el séptimo arte nos ha ofrecido. Un breve resumen de la trama, sería el siguiente: A lo largo de tres generaciones, dos familias de un pequeño valle guipuzcoano (los Irigibel y los Mendiluze) mantienen relaciones tortuosas, marcadas por la violencia, una odiosa rivalidad y las pasiones más viscerales. La historia comienza en Guipúzcoa, en 1875. En una trinchera

---

<sup>1</sup> Sábato, Ernesto, *España en los diarios de mi vejez*, Círculo de lectores, Seix Barral, Barcelona, 2004, pág. 66-67

carlista, durante la guerra, Manuel, un famoso aizkolari, logra salvar la vida embadurnándose con sangre de un cadáver y haciéndose pasar por muerto. Al escapar de un carro que transporta cadáveres se topa con una enorme vaca. Su presencia le produce una extraña sensación que se trocará en obsesión durante toda su vida. A partir de aquí se narra la historia de tres generaciones hasta llegar al comienzo de la Guerra Civil Española en 1936.

### **LA TRADICIÓN DEL DEPORTE**

Los aizkolaris (cortadores de tronco con hacha) fueron en cierta época de la historia euskalduna algo semejante a los héroes de la sociedad rural. Deporte practicado siempre por hombres poniendo a prueba las cualidades que siempre se les han aplicado a estos: la fuerza y la rabia.

Los protagonistas de la historia, Juan Mendiluze e Ignacio Irigibel representan al aizkolari típico con sus consecuentes rivalidades, no solo deportivas sino también rencillas familiares. Toda la película está repleta de símbolos, y este es uno de ellos. Los propios deportistas están encerrados en un mundo rural, que rodea todo el entramado de los aizkolaris. Así el golpe de las hachas es constante, como lo es también el corte de la leña en el bosque que separa los caseríos. Como deportistas son celebrados y admirados (algo parecido a lo que sucede con los pelotaris hoy día). En un momento dado, en un duelo entre ellos, resulta vencedor Irigibel (que representará una y otra vez el deportista laureado) así como Mendiluze sale perdiendo. Cuando termina el duelo, el vencedor le da su mano al vencido y este vuelve el rostro hacia atrás, evidenciando dos aspectos: la rivalidad en el deporte y la rivalidad entre sus caseríos. Ya he comentado que se juega mucho con el símbolo en esta película (como en todas las de Medem) así en ocasiones salen en escena las típicas carboneras donde transformaban la madera sobrante de estos duelos en carbón vegetal. Nada de lo que sale en el filme es casual.

### **ENEMISTADES DE AYER Y HOY**

La presencia de los caseríos se antoja como el impertérrito testigo de lo ocurrido en sus paisajes durante años. Representantes ambos de las dos familias, se levantan insertos en un valle guipuzcoano (probablemente intente representar el Goierri, corazón de Guipúzcoa) donde la proximidad de los caseríos hace posible que a través de la constante presencia de los otros, situaciones y actitudes hostiles se repitan en el tiempo. El mismo entorno es propicio a

ello, incluso los rostros de las distintas generaciones que se repiten. El caserío ha sido a lo largo de la historia el hogar por antonomasia de las familias rurales vascas. No podemos olvidar la importancia que tiene la familia en esta sociedad, así como la casa que ha albergado a las generaciones. La película comienza en 1875 y hasta finalizar en 1936 la esencia sigue siendo la misma, los personajes y sus caseríos como sus representantes se mantienen imperturbables al paso del tiempo. Este mismo paso del tiempo hace mella en los hombres, que a pesar de sus odios o rencores, inevitablemente evolucionan. No hay bondades ni maldades absolutas, los personajes recorren su tiempo y espacio, experimentando casi los mismos hechos en el mismo lugar. Es interesante el cambio que se produce en Ignacio Irigibel que gracias a sus éxitos como aizkolari, recorre lugares y termina con su mujer y su hijo en América. Este hijo, Peru adquiere una visión mucho más amplia y tolerante que la de sus antepasados, mientras Juan Mendiluze nunca sale del valle, adquiriendo una identidad tan cerrada que terminará uniéndose a los nacionales. No en vano los propios apellidos lo indican Irigibel (guía de la ciudad) Mendiluze (largo monte). Es evidente el cambio de los personajes, sin embargo, el paso de este mismo tiempo deja igual a los caseríos que no han sufrido ni la más mínima reforma. Algo parecido a lo que sucede con el caserío Sasibil en la zarzuela de Guridi, *“El caserío”*. Lo que no deja de ser cierto es la verdad que encierra todo esto, la rivalidad entre caseríos ha sido ancestral en Euskadi, incluso a día de hoy lo sigue siendo. En las ciudades las cosas son muy diferentes.

### **ICONOGRAFÍA VASCA**

La representación de la típica imagen de los vascos está muy bien trabajada, aunque tiene sus fallos. Los trajes de las niñas son propios de tierras alavesas, de una de las 7 cuadrillas de la comarca, sin embargo la acción se sitúa en un valle guipuzcoano. Aunque si se trata del Goierri podemos entenderlo, porque está entre la frontera que separa Álava de Guipúzcoa. Del mismo modo, en un momento dado, sale en escena Catalina con un pañuelo en el pelo típico de las arrantzales, en tierras con puerto. Sin embargo, a pesar de estos pequeños errores la representación de la vestimenta es muy acertada. Al igual que en la ropa, en la música también se cuidan estos detalles. Se utilizan mucho, instrumentos como la txalaparta o el txistu, aunque ni uno ni otro son autóctonos ya que se conocen otros semejantes en Argentina y Andalucía. Asimismo lo que a nuestros oídos parecen tales instrumentos, no lo son en

realidad, ya que son sustituidos por otros. Sin embargo, se oye en ocasiones, el sonido de la txalaparta o algo que asemeja su sonido, instrumento totalmente vasco. Así como el frecuente uso del zortziko, ritmo propio vasco.

### **IRIGIBEL – MENDILUZE / MONTESCO – CAPULETO**

La relación amorosa entre Ignacio Irigibel y Catalina Mendiluze es uno de los nexos que unen a las familias, sin embargo, esta relación está tan mal vista que nunca podrán llevarla a cabo en esas tierras. Fruto de su primer encuentro será Peru, que pasados los años sabrá quien es su padre, pero todo en el más absoluto silencio. Se tratará de un secreto a voces, algo que todos saben pero nadie lo reconoce. Lo que comenzó como una pasión que en su momento parecía iba a ser efímera, se convierte con el paso de los años en un verdadero sentimiento. Aunque todo puede apuntar a que por este mismo hecho las familias puedan unirse más, sucede todo lo contrario. Cuando Peru cuenta con unos quince años de edad, sus padres deciden marcharse con él a América y empezar una nueva vida lejos de tantas presiones. No es algo infrecuente, en muchos lugares no sólo del País Vasco, con sociedades tan cerradas como la suya, la gente opta por alzar vuelo y hacer su vida muy lejos, cuanto más lejos casi mejor. Como si se tratase de una historia cíclica, pasados los años Peru volverá la tierra que le vio nacer. Curiosamente, él, una mezcla de Irigibel y Mendiluze terminará con Cristina, de los Mendiluze. Sin embargo, algo han aprendido de sus familias, y deciden marcharse lejos de ellos.

### **JUAN MENDILUZE COMO PATRIARCA**

Uno de los aspectos más controvertidos de esta historia es la figura de Juan Mendiluze como patriarca. Resulta extraño en una sociedad tan matriarcal como la vasca, donde la ama es la que siempre ordena y manda. Sin embargo, cuando la madre de la familia fallece, es él quien toma el mando, por ser el hijo mayor. Por ello, recrimina a su hermana Catalina que salga por el pueblo con su hijo, ya que no está bien porque ni ella tiene marido ni él tiene padre. Esto ha sido típico durante muchos años, en varias sociedades, no sólo la vasca. La mujer no estaba obligada a ser la sombra de un hombre, pero si esta quedaba embarazada, debía tener el niño un padre reconocido. Juan es un personaje incómodo, muy inestable, y rencoroso. A menudo preso de la locura, se vuelve huraño e introvertido y termina consiguiendo quedarse solo.

## CASI CIEN AÑOS DE FRATRICIDIO

Toda la película es una historia cíclica, en la que personajes, paisajes, lugares, rencores y amores se repiten. Así, todo empieza con una guerra y termina con otra, muy parecidas. Comenzamos con la Segunda Guerra Carlista en 1875 y terminamos con la Guerra Civil española en 1936. Pasados los años, Juan Mendiluze batalla junto a los nacionales y capturan a Peru que ha vuelto para fotografiar el conflicto enviado por su periódico. Sus ojos ven como los muchachos que jugaban con él cuando eran críos, se asesinan unos a otros. Las imágenes van quedando congeladas a medida que su retina las va reteniendo. Su propio tío, tras muchas dudas, decide interceder por él y liberarle de una muerte segura. Es otro de los aspectos propios de la tierra vasca, el fuerte lazo familiar suele salir ganando siempre.

## VACAS

La mirada de las vacas es la mirada de lo quien no juzga, de quien nunca se posiciona, de quien observa y calla. Al igual que los caseríos, pasan los años y observan con la misma piedad que observan las madres los errores de sus hijos. No en vano, al igual que los hombres, las vacas también ocupan tres generaciones; la Txargorri, la Pupille y la Blanca. En palabras del propio autor, <sup>2</sup> *“Vacas es una historia de vacas que, como las estrellas de Catulo, contemplan los amores furtivos de los hombres. El ojo de la vaca es un ojo sin juicio. El ojo sin juicio de esta ficción”*

## LA IMPORTANCIA DEL APELLIDO

La importancia de los apellidos sigue siendo clave en la sociedad vasca. El hecho de contar con varios apellidos vascos coloca a la persona en un status muy favorecedor para ciertos aspectos. En muchas ocasiones este dato es la llave que te abrirá las puertas de un trabajo o de una beca. Por el contrario, si los apellidos son españoles las ayudas serán menores y las

---

<sup>2</sup> Angulo, Jesús / Reborditos, José Luis *Contra la certeza. El cine de Julio Medem*. Filmoteca Vasca –Euskadiko Filmategia, Donosita – San Sebastián, 2003, pág. 126

miradas de algunas personas, ofensivas en cierto modo. No hablamos de un apellido, hablamos en buena medida de una dinastía.

## VISIÓN DEL VASCO

En contraposición a la visión del español por parte del vasco, al revés no suele suceder lo mismo. El vasco tiene fama de ser un hombre o mujer noble y muy trabajador/a, una visión un tanto anticuada pero no por ello falsa en lo que nos muestra también Sábato.<sup>3</sup> “¿*Quiénes eran? Cierro los ojos y me parece ver aún los que conocí en mi pueblo de campo, con sus alpargatas bordadas, su gran vientre sobresaliendo por sobre su faja, su nariz larga, casi aguileña, su fuerte y adelantado mentón*”. Es la postura más conocida, la visión del vasco ciñéndose a su aspecto y haciendo honor a la verdad, es cierto. La nariz larga es propia, las alpargatas también, sin embargo, no es una visión dañina en absoluto. Bien es cierto, no podemos negarlo, que la honestidad del vasco ha sido proverbial y esto es cierto. Sin embargo, viendo las cosas claramente, la honestidad no es patrimonio euskaldun.

## CONTEXTO HISTÓRICO 1992

En 1992 España aparece de forma llamativa en el escenario internacional con la celebración de los Juegos Olímpicos en Barcelona, la declaración de Madrid como ciudad cultural europea y la celebración en Sevilla de la Expo’92. Fue entonces cuando salió al cine *Vacas*. No podemos negar que fue un gran debut. Una película así en ese momento tuvo que llamar mucho la atención, debido a su temática y sobre todo a su trasfondo. En un momento, en que España se daba a conocer al mundo y abría sus puertas, parece que el director vasco quiso hacer lo propio con su tierra. Con una simbología entendible por cualquier público, nos muestra una sociedad cerrada que intenta abrirse paso.

---

<sup>3</sup> Sábato, Ernesto. *España en los diarios de mi vejez*, Círculo de Lectores, Barcelona, 2004, pág. 66



## LA NATURALEZA EN ESTADO PURO

Para Julio Medem la naturaleza es una fuente de inspiración en muchos de sus filmes, jugado un papel, en ocasiones, casi protagonista. En el caso que nos ocupa es algo a destacar sobre manera, hay que tener en cuenta, que en el momento en que se gestó la creación fílmica de *Vacas*, Julio Medem vivía en un caserío de Amasa, en la geografía vasca. Asimila a la naturaleza como un lugar donde la conciencia pueda exiliarse, a lo que influyó, en buena medida, el momento personal que pasaba el autor por aquellos años. Así, nos muestra a esta en *Vacas* como un lugar donde los personajes se repliegan sobre sí mismos, en una trinchera donde guarecerse de los ruidos ajenos, en algo semejante a un templo, donde el alma pueda descansar tranquila. Es en buena medida, lo que podríamos llamar (si es que tal término existe) el metaprotagonista, ya que abarca a todos los personajes de la historia y a su vez enmarca el lugar donde esta se desarrolla. Como parte integrante de ella, también los animales se tornan, como en esta ocasión, en incuestionables protagonistas. Medem asegura lo siguiente: <sup>4</sup> *“Supongo que su presencia es una especie de metarrealidad, un intento de dar perfiles a lo primario. El mundo animal tiene unos códigos emparentables a nuestros impulsos más instintivos y primarios o, al menos, están más cerca de estos. Por otra parte, a veces es necesario poner tu mirada más cerca de lo fantástico que de lo real para poder ver las cosas y, en este sentido, los animales están siempre más cerca de la fantasía que de la realidad”*

*Vacas* sea probablemente la película en la que la naturaleza se impone como gran telón de fondo, si exceptuamos el documental “La pelota vasca. La piel contra la piedra”, donde todos los entrevistados participan en parajes naturales. Resulta interesante la ambivalencia de esta en *Vacas*, ya que por un lado es testigo de batallas fratricidas y por otro, es el lugar donde el amor toma cuerpo; puesto que Ignacio Irigibel y Catalina Mendiluze se acuestan. Podemos entender la gran presencia de la naturaleza en sus filmes, como una resonancia de la mitología vasca, aunque Medem nunca ha dejado claro el motivo de tal característica en su filmografía. Lo que sí ha dicho en más de una ocasión es que siempre que tiene en mente un nuevo proyecto, lo enmarca en un paraje natural, nunca en uno urbano; en cierto modo porque tienen mucho que ver con el imaginario colectivo y con el inconsciente colectivo. Es por ello que a

---

<sup>4</sup> Angulo, Jesús / Reborditos, José Luis *Contra la certeza. El cine de Julio Medem*. Filmoteca Vasca –Euskadiko Filmatagia, Donosita – San Sebastián, 2003, pág. 53.

menudo recuerda mucho a la mitología vasca, ya que ésta en buena medida se centra en los ámbitos rurales de esta tierra. No en vano, como apuntaré más adelante, los propios mitos se tornan a menudo hijos de la tierra, que como Anteo necesitan tocar a esta para retomar su fuerza. Cuando hablo de estos personajes producto de la creación popular, los comparo con los personajes humanos de Vacas, ya que al igual que aquellos, estos vuelven a la tierra a tomar energía y a su vez, están bipolarizados entre pulsiones tan primitivas como pueda ser el sexo y la violencia. Pero sobre esto, hablaré más adelante.

Por otro lado, otro de los aspectos más naturales son los animales, en esta ocasión las vacas que se tornan en testigos de una violencia muda que parece estallar en momentos clave de la historia. La vaca es el único personaje que no tiene esa bipolaridad, que observa ajeno a lo ocurrido y a la vez inmerso en cada situación. Pasado el tiempo se convertirá en una obsesión por parte de Manuel Irigibel quien pasa las horas pintando a sus vacas en los retratos; las mira con ternura y a través de esa pintura parece querer transmitir algo semejante a la felicidad por contemplar las cosas pequeñas. En este sentido, son su refugio, el lugar donde la conciencia puede exiliarse y quedar tranquila.

## **LAS PULSIONES MÁS VISCERALES DEL SER HUMANO**

Antes de que Freud estudiara el concepto de pulsión, se tenía la idea de que el hombre era esclavo de sus instintos comportándose en ocasiones como un ser irracional. Del comportamiento „amoral’ de los personajes hablaré en el siguiente apartado, ahora me centraré en los aspectos más terrenales de la psique humana; tales como el sexo, el amor o la violencia. Cuando Medem estudió a Freud le cautivó el mundo del subconsciente, comenzó a interesarse por la psique humana, llegando incluso a plantearse estudiar psiquiatría. Por ello en su mente comenzó a dibujarse un proyecto fabuloso: trasladar la parte hermética de los cuartos oscuros de la mente a la pantalla. Siendo así, podemos entender cómo sus filmes retratan conciencias y subconciencias más que historias al uso.

## **EL AMOR Y EL SEXO**

Que el amor y el sexo a veces no van de la mano es algo que Medem nos recuerda a menudo en sus historias, pero que otras veces sí van unidos tampoco parece olvidarlo. En Vacas

plantea esta segunda concepción, yuxtaponiendo comportamientos sexuales más cercanos al animal que al hombre con sentimientos tan nobles como pueda ser el amor para toda la vida. El amor y todo lo que este conlleva, su búsqueda, el dolor de la pérdida, la lucha del hombre por hacerlo eterno es uno de los temas fuertes. Antes del amor, llega la atracción entre Catalina Mendiluze e Ignacio Irigibel. Cualquier relación que se establezca entre dos personas, sea la relación del tipo que sea, comenzará con una atracción. No en vano, es precisamente la atracción la que nos lleva a acercarnos a otra persona, o por el contrario, es la repulsión la que nos invita a alejarnos. Como inicio a esta cuestión, repasemos brevemente el origen de ambas sensaciones, tanto el de la atracción como el de su aparente opuesto, la repulsión. Nos aconsejaba Antonio Machado en uno de sus versos, que busquemos nuestro complementario que marcha con nosotros y suele ser nuestro contrario. Poéticamente es una hermosa forma de decir que existe la dicotomía dentro de nosotros mismos. El mal y el bien, el amor y el odio, el verso y el reverso existen en el mundo porque existen en nosotros. Así en el filme somos testigos del odio ancestral (y nunca comprensible) entre las dos familias y el amor sincero y honesto que se profesan dos de sus miembros. El amor tiene aquí un carácter trasgresor y liberador al mismo tiempo. Catalina e Ignacio se niegan a mantener ese odio secular que encierra a sus familias, tal vez porque el amor que sienten el uno por el otro es mucho más poderoso. En este aspecto este amor es trasgresor porque rompe la norma que impide que ambas familias se mezclen. Ambos huirán al extranjero con el hijo que comparten, mientras que la hija de Ignacio, Cristina, queda en Euskadi. Tiempo después, ese mismo hijo, Peru, volverá a buscar a la ya mujer Cristina, de la cual quedó enamorado hace tanto tiempo. Si antes era el adulterio y la ruptura de las fronteras entre ambas familias, aquí es el tabú del incesto el que se transgrede ya que implica la destrucción de la célula familiar. En este aspecto, la lucha ancestral del bien y del mal, se torna en odio y amor; comprobando al final del filme, cómo el amor sincero y honesto, al que apellidamos „eterno’ puede ganar la batalla, algo que se adivina. Parece ponernos sobre la mesa, algo que debemos reflexionar: ¿puede la destrucción ser más poderosa que el ansia de construir? El sexo no tiene tanta relevancia en este filme como en otros, como puede ser Lucía y el sexo. Sin embargo, la única escena de sexo explícito que observamos, es la del acto consumado por Ignacio y Catalina; sexo con amor, por tanto no sexo sólo. De todas formas, el acto que protagonizan ambos nos muestra una pulsión instintiva que no tiene freno, recordando así que no podemos negar los instintos que a menudo intentamos ocultar.

## **LA MUERTE Y LA VIOLENCIA**

La muerte también está muy presente en la película. Desde las primeras imágenes de las trincheras durante la guerra carlista hasta el final, con los fusilamientos sinsentido de la guerra civil. La violencia queda explícita en estos actos y también aparece implícita en los personajes; en las miradas cargadas de ira, en los gritos nocturnos, en los golpes secos del hacha, en las respiraciones entre cortadas.... Frutos todos ellos de un odio latente y una enemistad que parece no tener fin. Se trata de la violencia del hombre contra su semejante, una violencia que las vacas no pueden entender. A menudo esta historia ha sido fruto de estudios que han querido ver en ella, el origen de lo que se ha venido en llamar conflicto vasco, sin embargo, Medem no lo ve así. Se trata de un conflicto interno en el hombre; de esa dicotomía a la que me refería anteriormente, de ese cruce entre el bien y el mal que anida en nosotros mismos, algo que debido a su naturaleza sea tan complejo de exterminar.

## **UNOS PERSONAJES AMORALES**

Está de más o podría resultar superfluo asegurar que los personajes de Medem se desnudan ante la cámara, tratándose de un desnudo metafísico, ya que se nos muestran como quien se confiesa ante un sacerdote. Está de más pero quiero recordarlo, no en vano son estos viajes a su interior los que hacen que sus historias nos resulten a menudo tan complejas. Resulta a veces tan estremecedor este aspecto, que parecen marionetas que quisieran escapar de su mundo personal y acercarse al terreno material del mundo real. Como quien se haya atado a unas invisibles cadenas con tanto peso que ni con sus máximos esfuerzos podría escapar. Algo tan parecido a nuestra propia vida, que ver sus personajes, es vernos, en cierto modo, a nosotros mismos. Se trataría, en definitiva, del Otro Yo del que habla Mario Benedetti. Esta bipolaridad de los personajes, son como dos personas conviviendo en una, probablemente en el interior de todos los seres humanos. Suponen el enfrentamiento entre la realidad y la fantasía, entre lo racional y lo metafísico, entre la lucidez y la locura, entre la vida y la muerte. Es por ello, que renunciar a uno sería renunciar al ente completo. Se trataría, de aquellos que los clásicos griegos llamaron 'hybris', la energía capaz de dedicarse a la construcción o a la destrucción, energía que debe ser controlada por la razón. Lo que más tarde Freud denominaría, el subconsciente (o infraconsciente) y el consciente.

En Vacas todos los personajes adolecen de esta bipolaridad, sin embargo, en quien más se atenúa es quizá en Manuel Irigibel. No puede entender la violencia y el odio que le rodean, su temor es el temor a lo incomprensible. De alguna manera su exilio interior es un modo de protesta, la conciencia del horror a hecho que este hombre decida alejarse de todo lo ajeno a su propia mente. Su exilio es probablemente el exilio al que todo ser humano, en un momento dado, se ha acercado; cuando el horror se apodera de la vida cotidiana, el alejarse de todo es un acto de autoconciencia. Los demás personajes, cada uno a su manera, también intentan evadir lo evidente, en un intento de huida hacia delante. Quizás por ello, en buena medida, parece que en ocasiones se tratase de personajes amoraless, porque ¿dónde queda la moral, cuando el horror es dueño y señor de toda una vida?

Es entonces cuando podemos retomar lo anteriormente citado: la naturaleza. Es la naturaleza la que hace que el Otro Yo, el instintivo, el terrenal, el que ha de ser educado por la razón se despierte y a menudo, de modo desbocado, haga acto de presencia. El propio Medem asegura lo siguiente: <sup>5</sup> *“De alguna manera, en la naturaleza me encuentro más cerca de los instintos y, sobre todo, de mi propia intimidad (...) Siento como si esos espacios me dieran más libertad para inventar, para situar o crear historias que, al desarrollarse en la naturaleza, pueden escaparse de las ataduras realistas inherentes a la urbe, porque esta no puede imponer sus reglas allí”*

Situando así a los personajes de Vacas, en un terreno sin dueño, sin normativa como puede ser el bosque, los protagonistas se nos muestran en toda su crudeza. El carácter ancestral del valle donde se sitúan los dos caseríos y el bosque que hace las veces de frontera entre ambos, nos retrotrae a un lugar sin nombre ni sin fecha. El tiempo queda detenido en sus límites y sólo se mueve o se altera mínimamente cuando las pasiones desbordan a los hombres. Es el ser humano el que impone su criterio y establece su norma en un lugar ajeno a ellas. No en vano, es tan interesante este recurso para acercarnos al hombre con su grandeza y su miseria, que tiempo después en La pelota vasca sitúa a sus entrevistados en lugares naturales. Él mismo

---

<sup>5</sup> Julio Medem “Un pájaro vuela dentro de una garganta” Texto íntegro en “Contra la certeza. El cine de Julio Medem”

dice lo siguiente al respecto: <sup>6</sup> *“es como si no quisiera ver el problema en el escenario real donde ocurre, con su marca de sufrimiento, espanto ... sino sólo a las personas que aceptaban separarse hasta donde yo las esperaba, en esas localizaciones (de los alrededores), parajes naturales en los que parece que toda tensión entre humanos está fuera de lugar”* Es quizás de este modo como pretende establecer un puente entre los hombres que parecen condenados a no entenderse, algo que no hizo en Vacas explícitamente, pero que deja entrever lo que vendrá después.

### ALZANDO PUENTES

Vacas no nos habla del llamado ‘conflicto vasco’ pero parece indicarnos algunos motivos o razones que puedan explicarlo. Al igual que el conflicto social del País Vasco, los orígenes del conflicto filmico remontan a un tiempo tan lejano que nadie parece conocer su origen remitiendo por tanto, en buena medida, al mito. Del mismo el horror está latente y es transmitido generación a generación, quedando la huida como única alternativa. Por eso mismo, muchos de los personajes deciden huir del lugar en pos de una vida digna, lejos de obsoletas cuestiones. Así como hicieron muchos vascos incluido Julio Medem, quien marchó a Madrid. <sup>7</sup> *“Me trasladé por motivos personales y profesionales, pero he de confesar que alejarme de mi tierra me supuso una liberación; realmente había llegado a sentirme aplastado por las ideas y las personas que, con esa dignidad tan tozuda y vieja, vienen garantizando que el conflicto vasco se perpetúe”*. Marchará a Madrid pero nunca olvidará su tierra, ya que al igual que los protagonistas de Vacas, su origen le llamará al cual acudirá de vez en cuando. Así en 2003 rodará “La pelota vasca. La piel contra la piedra”, hecho que levantará controversia; recibiendo apoyo y crítica a su obra e incluso a su persona. Su objetivo con ello fue dar voz al mayor número posible de personas para mostrar al gran público la realidad social que vivía entonces el País Vasco. De algún modo su intención fue establecer un puente entre unos y otros para aportar algo a la necesaria reconciliación. No difiere mucho de Vacas, donde los vecinos de un valle se profesan un odio al cual se enfrentan mediante la huida o incluso el amor. Tanto es así que más de una voz se alzó en su defensa, como Carlos Boyero quien en su artículo de El Mundo a 22 de septiembre de 2003, escribía: *“Medem*

---

<sup>6</sup> Op. Cit. Nota 2. Pág. 95

<sup>7</sup> Op. Cit. Nota 2. Pág. 58

*puede dormir con la conciencia tranquila. Es una película contra el imperio de la muerte y de la oscuridad. El rugido de los Torquemadas era más que previsible. Me alegro si el escándalo va a ayudar a que los espectadores aumenten. Y que juzguen ellos mismos, que no se lo cuenten los censores”.* O como Miritto Torreiro, en su artículo de El País a 3 de octubre de 2003, *“Y a la postre, lo que hay que recordar de La pelota vasca en tiempos en que tan necesario es resaltar lo obvio, es que su mera existencia debe ser bienvenida: para discutir, para pelearse con ella. Para que se produzca, al cabo, la democrática utilización de la palabra”.* Uno de los aspectos que más duramente se criticó fue el hecho de dar voz a los „asesinos”, a lo que Medem adujo lo siguiente:<sup>8</sup> *“Mi actitud ante todas aquellas personas fue la de aprender lo máximo posible, es decir, estaba mentalizado para entender lo que hiciera falta. Mi forma de preguntar fue la de ir siempre a favor del entrevistado, buscando en todo momento su parte de verdad, su por qué profundo, pero sin juzgar”*

Lejos de defender o atacar su trabajo no podemos dejar de admitir que se trató de un acto de valentía. El poema **“Sin lengua”** de **Gabriel Celaya** termina diciendo *“¡qué raros nos sentimos hoy los vascos!”*. Años después nosotros podemos decir lo mismo, no puedo negar la extrañeza que despierta en mí, y en muchos como yo, el hecho de sentirnos extranjeros en algunas partes de nuestro propio país. Quizás por ello, el analizar algunas representaciones de mis compatriotas me haya ayudado a comprobar cuál es la imagen que se realiza de nosotros y hasta qué punto esta es cierta. Sin embargo, no niego que sigo teniendo dudas que probablemente nunca pueda resolver.

## BIBLIOGRAFÍA

- ❖ ANGULO, J/ REBORDITOS, J. L. *Contra la certeza. El cine de Julio Medem.* Filmoteca Vasca –Euskadiko Filmategia, Donostia – San Sebastián, 2003
- ❖ ARANA GOIRI, S. *Obras completas*, Bayona, 1965
- ❖ BELLO REGUERA, G. *La construcción ética del otro*, Ediciones Nobel, Oviedo, 1997
- ❖ CARO BAROJA, J. *Ser o no ser vasco*, Espasa, Madrid, 1998

---

<sup>8</sup> Medem, Julio *La pelota vasca. La piel contra la piedra*. Ed. Aguilar (edición a cargo de Gorka Bilbao) Madrid, 2003. pág. 19

- ❖ CELAYA G. *Canto en lo mío*, Orain, Egin Biblioteka, 1995
- ❖ ELOSEGI J. *Quiero morir por algo*, Plaza & Janés, Barcelona, 1977
- ❖ JUARISTI J. *El bucle melancólico. Historias de nacionalistas vascos*, Espasa Hoy, Madrid, 1998
- ❖ LOPATEGUI, J. I. *Aita Patxi. Testimonio*, Gráficas Bilbao, Amorebieta, 1978
- ❖ MEDEM, J. *La pelota vasca. La piel contra la piedra*. Ed. Aguilar, Madrid, 2003
- ❖ MUGUERZA, J. M. *De Euskadi al campo de exterminio. Memorias de un gudari*, Editorial Elaspuru Hnos, Zamudio, 1978
- ❖ SÁBATO, E. *España en los diarios de mi vejez*, Círculo de Lectores, Seix Barral, Barcelona, 2004